

*Narcís Serra Serra**

LA ECONOMÍA Y EL SECTOR EXTERIOR DE CATALUÑA EN EL ÁMBITO EUROMEDITERRÁNEO

El vínculo histórico de Cataluña con el Mediterráneo ha tomado un nuevo impulso con el proceso de integración del área promovido en el seno de la Unión Europea. A las intensas relaciones económicas que ya mantenía con países avanzados del entorno, se ha unido desde mediados de los noventa un crecimiento significativo de los intercambios comerciales con las economías mediterráneas en desarrollo, así como los lazos creados con la llegada de un importante flujo de personas procedentes de estos países. El potencial de las relaciones de Cataluña con el Mediterráneo es todavía amplio, abarcando otros ámbitos como la inversión o el sector turístico.

Palabras clave: comercio, inversión extranjera, inmigración, turismo.

Clasificación JEL: F14, F21, F22, F24.

1. Introducción

Los vínculos de Cataluña con el Mediterráneo cuentan con una dilatada historia, patrimonio que se ha reforzado durante siglos a través del intercambio cultural y las relaciones económicas. En el contexto actual, donde el proceso de integración europeo es referencia obligada, la Asociación Euromediterránea (AEM), creada precisamente en Barcelona en 1995, y el nuevo impulso dado con la creación de la Unión por el Mediterráneo en julio de 2008, configuran el marco de encuentro de las dos líneas prioritarias de la mirada exterior de Cataluña, la Unión Europea (UE) y el Mediterráneo. La conformación de una Zona de Libre Comercio (ZLC) en 2010 entre ambas áreas económicas abrirá el intercambio, de bienes industriales en un primer momento, a un área de amplio potencial de crecimiento. En paralelo, la persistencia de grandes desigualdades en los niveles de ingreso continúa presionando sobre los flujos humanos hacia la UE, que acentúan las relaciones de áreas

receptoras de inmigrantes, como Cataluña, con países mediterráneos no europeos.

Considerando estos elementos, el presente artículo realiza una revisión de los vínculos económicos de Cataluña con el Mediterráneo y su evolución desde mediados de los noventa, diferenciando los países por nivel de desarrollo y grado de vinculación con la UE. El primer aspecto analizado, y el que centra la atención principal, es el comercio de mercancías, que toma como punto de partida el proceso de apertura externa de la economía catalana, retomado con fuerza a partir de 2004 tras cierto freno en los dos años precedentes. El objetivo es evaluar si el intercambio de bienes con los países mediterráneos ha experimentado un salto cuantitativo y un cambio en su composición en el período considerado. El segundo elemento considerado es el vinculado a los flujos de personas con motivación económica y laboral. En este punto se analiza la evolución de la inmigración de origen mediterráneo en Cataluña y se realiza una aproximación al impacto económico de la misma. El tercer aspecto abarca otras relaciones económicas de ▷

* Presidente de Caixa Catalunya. Presidente de la Fundación CIDOB.

relevancia, distinguiendo, por un lado, la Inversión Extranjera Directa (IED), para la que se centra el interés en posibles procesos de deslocalización, y, por otro lado, el sector turístico, analizado desde el punto de vista de la demanda de servicios desde los países mediterráneos desarrollados y la competencia que ejercen los menos avanzados. El artículo se cierra con la exposición de las conclusiones sobre los elementos anteriores.

2. Comercio de bienes

La fuerte expansión de los intercambios comerciales de Cataluña con el exterior se vio interrumpida en 2002 y 2003 por la inestabilidad económica mundial, frenando la tendencia favorable de los años precedentes. Sin embargo, a partir de 2004 se ha vuelto a observar un marcado dinamismo. Las exportaciones de bienes han crecido en promedio un 7,3 por 100 anual entre 2004 y 2007, mientras las importaciones lo han hecho un 9,9 por 100. En conjunto, los flujos de mercancías han aumentado un 8,9 por 100, mostrando un perfil más equilibrado que en el conjunto de España, donde las exportaciones avanzaron dos décimas menos y las importaciones crecieron un punto más. Esta evolución no ha impedido, sin embargo, que el déficit comercial con el extranjero haya aumentado en 2006 y 2007 hasta el 14,1 por 100 del PIB en Cataluña, 4,7 puntos más que en el conjunto de España. En este contexto es en el que debe analizarse la importancia y evolución de las relaciones comerciales de Cataluña con los países del área mediterránea.

Los países incorporados en el análisis son divididos en varios grupos atendiendo a su grado de desarrollo económico y posición geográfica, diferenciación que se utilizará también en los apartados posteriores. Por un lado, se agrupan las economías más desarrolladas que forman parte de la UE (Francia, Italia, Portugal y Grecia), y, por otro lado, los países menos avanzados, que se dividen a su vez en tres grupos, los también miembros de la UE y candidatos a incorporarse a ella (Chipre, Malta, Eslovenia, Turquía y Croacia), los situados en el norte de África (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Egipto), y los ubicados en Oriente

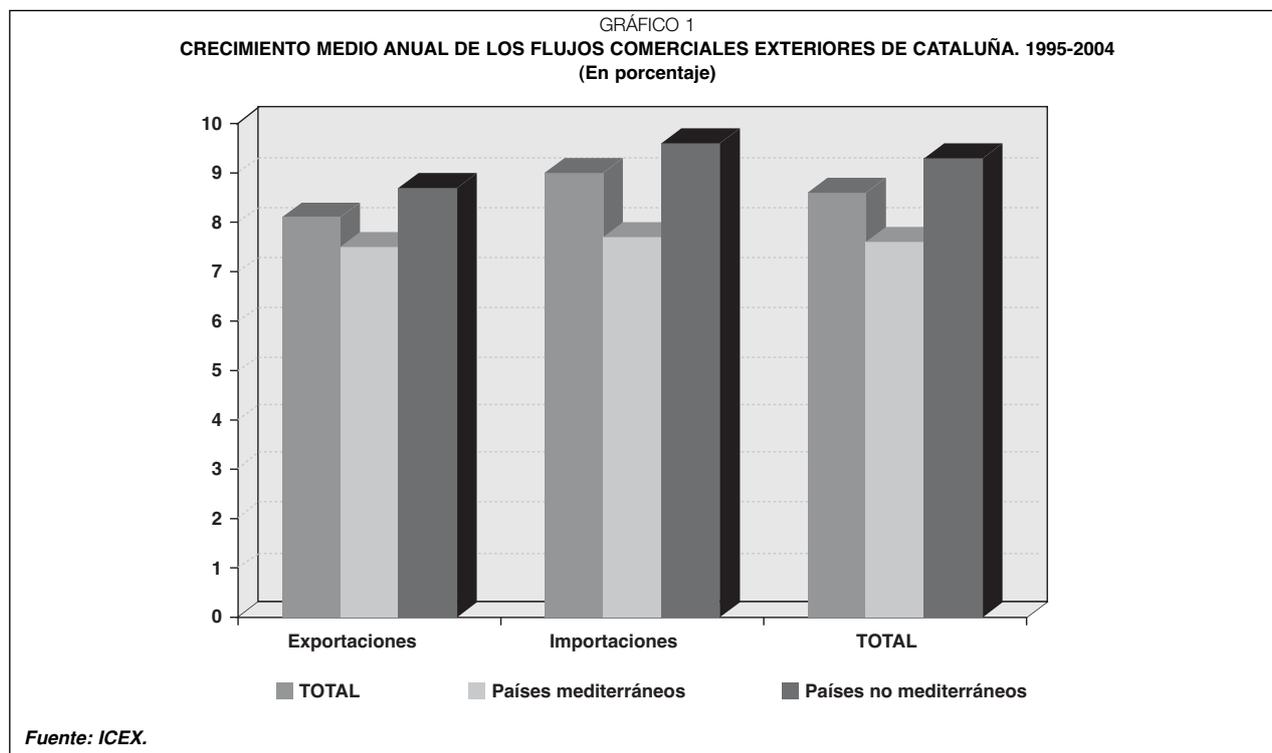
Próximo (Siria, Israel, Jordania, Líbano y Cisjordania y Gaza). Podría considerarse un grupo adicional, el formado por Albania y otros países de la antigua Yugoslavia, pero dado que el volumen de intercambios es muy reducido, se dejará al margen, valiendo esta referencia como comentario a las relaciones de Cataluña con esta área.

La fuente de los datos es el Instituto de Comercio Exterior (ICEX) y el período analizado es el comprendido entre 1995 y 2004. Se distinguen a su vez dos etapas sobre la base de cambios importantes en el marco de las relaciones comerciales con los países considerados. La primera etapa comprendería desde 1995, año de inicio del llamado Proceso de Barcelona, a 1998, ejercicio previo a la incorporación plena de España a la Unión Económica y Monetaria (UEM), mientras que el segundo período se extendería desde esa fecha hasta 2004, año de la firma de la adhesión de nuevos países miembros a la UE.

En términos agregados, el comercio de Cataluña con los países mediterráneos considerados experimentó un avance del 7,6 por 100 medio anual en el período 1995-2004, 1,0 puntos porcentuales (p.p.) menos que con el total de países, lo que comportó una disminución de la cuota de mercado desde el 39,8 por 100 en 1995 al 36,6 por 100 en 2004. La evolución del comercio agregado fue similar para las exportaciones y las importaciones, por lo que, dado que el valor de las primeras era mayor que el de las segundas, se aumentó el saldo superavitario de Cataluña con este área, pasando de 936 millones de euros en 1995 a 1.523 millones en 2004, con un máximo de 3.573 millones en 2001. Sin embargo, estos datos conjuntos requieren de importantes matizaciones por grupos de países y economías particulares, análisis que se expone a continuación.

2.1. Comercio con los países mediterráneos más desarrollados

Este grupo de países representa el mayor volumen de comercio de Cataluña con el área mediterránea y una proporción significativa sobre el total. En 1995, el porcentaje de estas economías sobre el comercio de mercancías con el exterior alcanzaba ▷



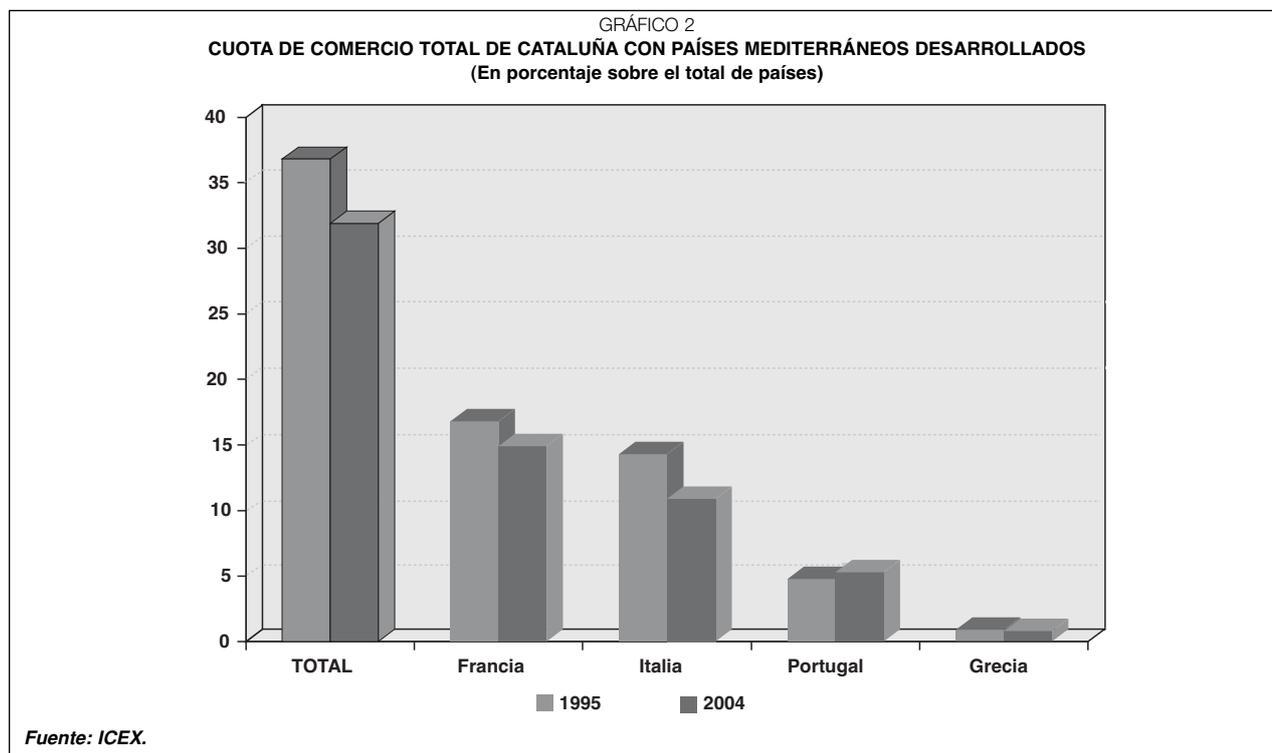
el 36,8 por 100, con una participación elevada en los casos de Francia (16,8 por 100) e Italia (14,3 por 100), más moderada en el de Portugal (4,8 por 100) y reducida en el de Grecia (0,9 por 100). En 2004, la cuota de comercio sobre el total todavía se mantenía elevada, pero había experimentado un descenso significativo de 5,6 p.p. hasta un 31,2 por 100, principalmente por el retroceso en el peso de los flujos de mercancías con Francia (1,9 p.p. hasta un 14,9 por 100) e Italia (3,4 p.p. hasta un 10,9 por 100), mientras que con Grecia se habían mantenido relativamente constantes (0,8 por 100) y con Portugal habían aumentado ligeramente (0,5 p.p. hasta un 5,3 por 100).

El comercio total con los países mediterráneos más desarrollados se incrementó en el período 1995-2004 a un ritmo medio anual del 6,9 por 100, 1,7 p.p. menos que el total, lo que explica la pérdida de cuota comentada. Esta situación se produjo en las dos etapas consideradas, con un aumento del 8,7 por 100 entre 1995 y 1998, 2,9 p.p. por debajo del agregado, y del 6,1 por 100 hasta 2004, 1,1 p.p. menos que el total. Este comportamiento estuvo marcado por el de Francia e Italia, con crecimientos siempre por debajo del agregado, mientras que Portugal en ambas etapas y Grecia en la última mos-

traron un mayor dinamismo que el total de países.

Respecto a la dirección de los flujos, las exportaciones y las importaciones crecieron a un ritmo similar entre 1995 y 2004, con un avance medio anual del 7,5 por 100 y 7,7 por 100, respectivamente. Sin embargo, se observan diferencias claras en las dos etapas consideradas, con un crecimiento de las exportaciones del 10,7 por 100 entre 1995 y 1998, y del 6,0 por 100 hasta 2004, mientras que las importaciones avanzaron de forma más homogénea, a un ritmo del 8,0 por 100 y el 7,6 por 100, respectivamente.

En términos de saldo comercial, Cataluña mantuvo en todo el período un significativo superávit con las economías mediterráneas desarrolladas, que aumentó desde 352 millones de euros en 1995 hasta 1.361 millones en 2004, con un máximo de 2.885 millones en 2001. Sin embargo, se observan importantes diferencias entre los países que componen el grupo. Hay que distinguir, por un lado, la posición deficitaria que se mantiene con Italia, equivalente en 2004 al 21 por 100 del comercio con este país y, por otro lado, el saldo superavitario con el resto, modesto en el caso de Francia (4 por 100 del comercio) y elevado en términos relativos con Portugal (48 por 100) y Grecia (71 por 100). ▷

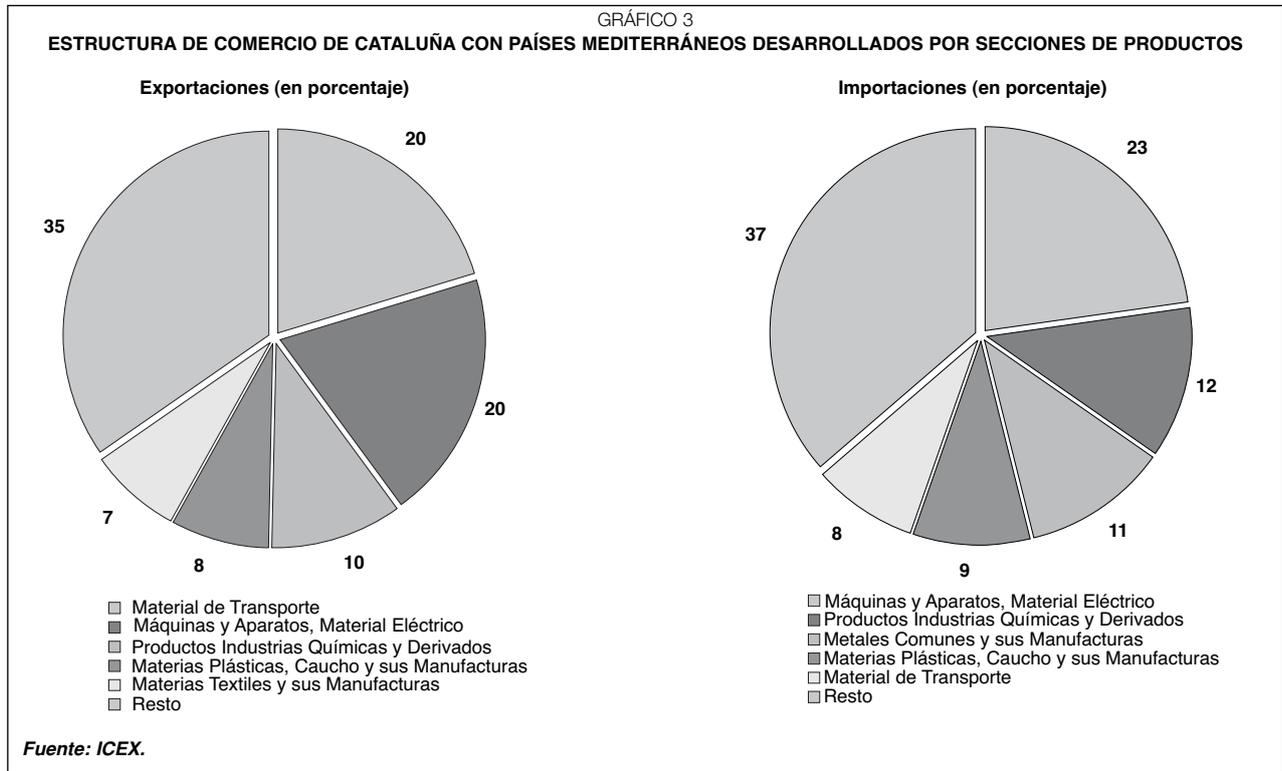


Por productos, en las exportaciones la mayor variación entre 1995 y 2004 se registró en la sección de «Material de Transporte», que redujo 8,9 p.p. hasta el 20,1 por 100 su participación en las ventas de Cataluña a países mediterráneos desarrollados, frente a una caída de 4,0 p.p. para el total de países. Esta reducción fue muy intensa en el caso de Italia, mercado en el que retrocedió 17,9 p.p. hasta el 24,4 por 100 en el total de exportaciones. En el resto de secciones, los cambios fueron menos intensos, destacando el aumento en la cuota de exportaciones de «Productos de Industrias Químicas y Derivados», de 2,7 p.p. hasta el 10,2 por 100 para los países mediterráneos desarrollados (3,8 p.p. para el total), y de «Máquinas y Aparatos y Material Eléctrico», 2,0 p.p. hasta el 19,9 por 100 (0,7 p.p. para el total). Respecto a las importaciones, la estructura por secciones con este grupo de países apenas se modificó en términos agregados entre 1995 y 2004. Sin embargo, sí presentó variaciones relevantes en algunos países, como el descenso relativo en la importación de «Material de Transporte» desde Italia, 9,3 p.p. menos en 2004 hasta el 6,9 por 100, compensado por el incremento registrado con Francia, de 6,7 p.p. respecto a 1995 hasta el 9,8 por 100. «Má-

quinas y Aparatos y Material Eléctrico» y «Productos de Industrias Químicas y Derivados» se mantuvieron como los grupos más relevantes con un 22,9 por 100 y un 12,0 por 100, respectivamente, de las importaciones desde este grupo de países en 2004.

2.2. Comercio con los países mediterráneos menos desarrollados

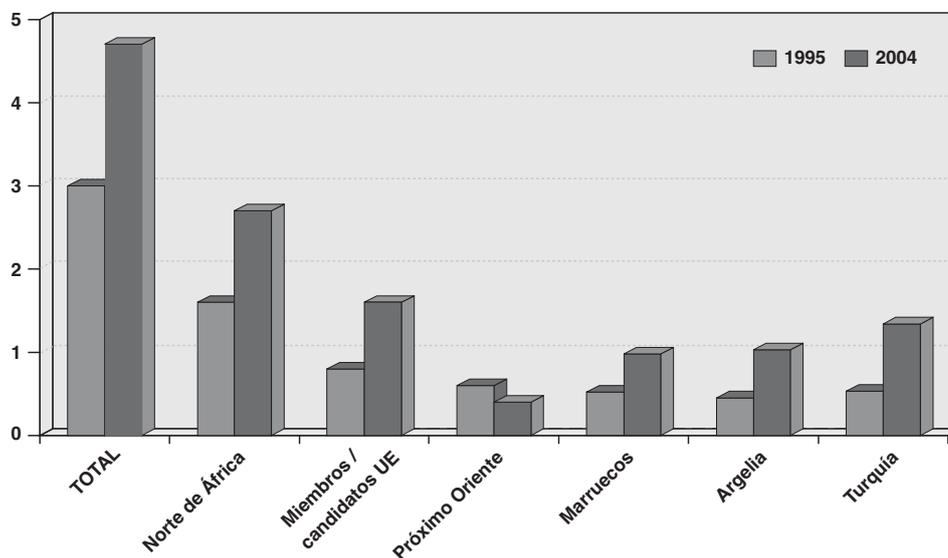
Este grupo de economías muestra un peso considerablemente más reducido en el comercio exterior de Cataluña, aunque con una tendencia al alza significativa en algunos casos. En 1995, los países mediterráneos menos desarrollados sumaban una cuota del 3,0 por 100, cifra que había aumentado al 4,7 por 100 en 2004. Por áreas geográficas, las economías del norte de África son el grupo más importante y el que más ha contribuido al incremento total en la cuota de comercio en este período. En 2004 representaba el 2,7 por 100, 1,1 p.p. más que en 1995, principalmente por el incremento registrado en Argelia y Marruecos (0,6 y 0,5 p.p., respectivamente, hasta el 1,0 por 100 en ambos casos). El resto de economías tenía todavía en ▷



2004 un peso reducido: 0,4 por 100 Túnez, 0,2 por 100 Egipto y 0,1 por 100 Libia. El segundo grupo en importancia es el integrado por países pertenecientes o candidatos a la UE, que también ha aumentado en el período 1995-2004 su peso en el total del comercio exterior de Cataluña. El incremento de 0,8 p.p. desde un 0,8 por 100 a un 1,6 por 100 estuvo explicado en su totalidad por el aumento en el intercambio de mercancías con Turquía, que pasó del 0,5 por 100 en 1995 al 1,3 por 100 en 2004. El resto de países mostraban pesos reducidos en 2004, del 0,1 por 100 para Eslovenia y Croacia e inferior a esa cifra para Chipre y Malta. Y el tercer y último grupo de países mediterráneos menos desarrollados es el situado en Oriente Próximo. Este grupo, además de ser el de menor cuota de comercio exterior de Cataluña, presenta una tendencia contraria a los dos anteriores. Entre 1995 y 2004 redujo su participación desde un 0,6 por 100 a un 0,4 por 100, principalmente por la caída registrada en las relaciones comerciales con Israel, desde un 0,4 por 100 a un 0,3 por 100. El resto de economías (Líbano, Siria, Cisjordania y Gaza, y Jordania) mostraba en 2004 un peso no superior al 0,1 por 100.

El comercio de mercancías de Cataluña con los países mediterráneos menos desarrollados avanzó a un ritmo promedio anual del 14,1 por 100 en el período 1995-2004, 5,5 p.p. más que para el total de países y 6,5 p.p. por encima de los países mediterráneos desarrollados. El incremento fue más acusado entre 1995 y 1998, con un avance medio anual del 17,7 por 100, 5,9 p.p. más que el total de países, mientras que hasta 2004 tuvo lugar un aumento igualmente intenso pero más moderado, del 12,4 por 100, 5,2 p.p. más que para el conjunto de socios comerciales. Por grupos de países, los pertenecientes o candidatos a la UE aumentaron su comercio un 17,4 por 100 de promedio anual entre 1995-2004, los del norte de África un 14,9 por 100 y los de Oriente Próximo un 4,9 por 100, observándose sólo en el segundo grupo un aumento en el dinamismo a partir de 1999. Entre las economías de mayor peso se observa un crecimiento de los flujos comerciales muy significativo, con un aumento promedio anual del 20,3 por 100 para Turquía, el 18,9 por 100 para Argelia y el 16,5 por 100 para Marruecos. Estas cifras están muy por encima de los registros medios para el total de países y los pertenecientes al grupo de economías mediterráneas desarrolladas. ▷

GRÁFICO 4
 CUOTA DE COMERCIO TOTAL DE CATALUÑA CON PAÍSES MEDITERRÁNEOS EN DESARROLLO
 (En porcentaje sobre el total de países)

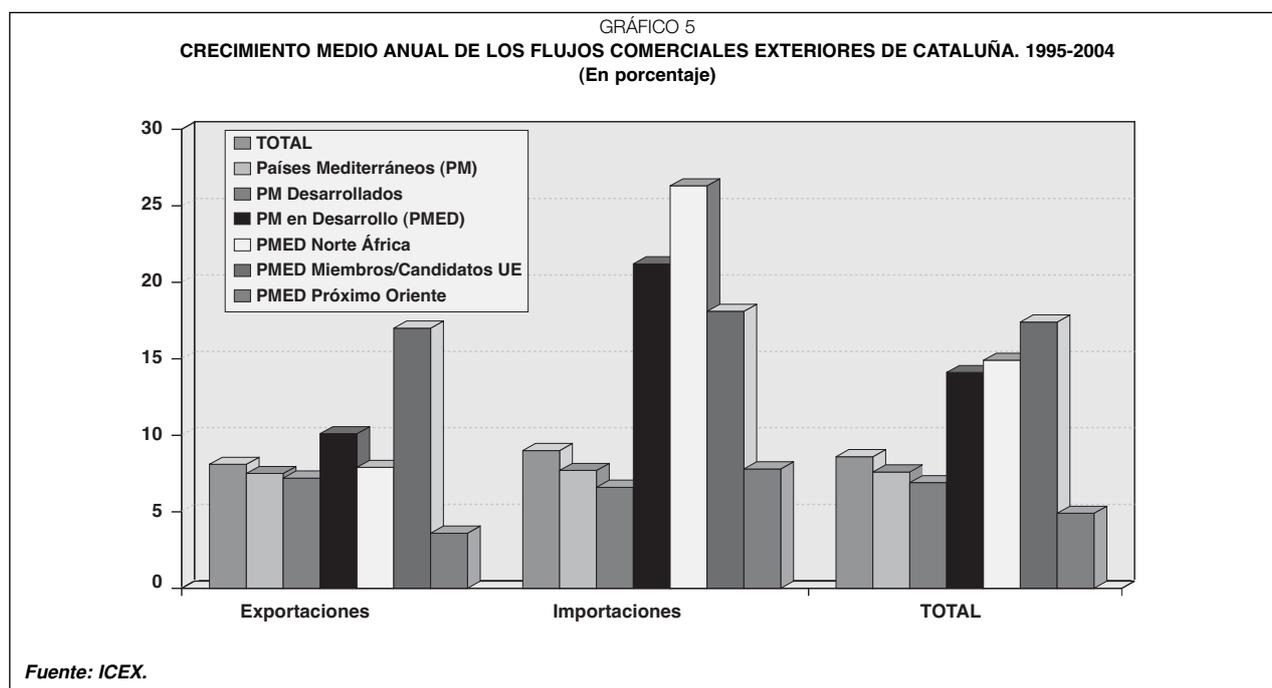


Fuente: ICEX.

Respecto a la dirección de los flujos, las exportaciones y las importaciones crecieron a un ritmo divergente entre 1995 y 2004, ya que el avance medio anual de las importaciones, del 21,2 por 100, fue muy superior al de las exportaciones, del 10,1 por 100. Esta evolución es el resultado de un comportamiento relativamente homogéneo de las compras de Cataluña a estas economías, que crecieron un 17,3 por 100 entre 1995 y 1998 y un 23,2 por 100 hasta 2004, y un marcado descenso en el dinamismo de las exportaciones a estos países, que avanzaron un 17,9 por 100 en la primera etapa y un 6,4 por 100 en la última. En las exportaciones de Cataluña destaca la caída en las ventas a economías de Oriente Próximo entre 1998 y 2004, del 1,6 por 100 promedio anual, sobre todo por el retroceso en los flujos hacia Israel (-3,7 por 100), así como la pérdida de dinamismo hacia países miembros o candidatos a la UE (de un 37,6 por 100 en 1995-1998 a un 7,9 por 100 hasta 2004), debido en gran medida a la evolución de las exportaciones a Turquía (43,1 por 100 y 10,3 por 100, respectivamente). En las importaciones, el dato más relevante es el fuerte aumento registrado en el crecimiento de las compras de Cataluña en países del norte de África, del 31,8 por 100 en el período 1999-2004,

frente al 15,8 por 100 entre 1995 y 1998. A esta evolución contribuyeron decisivamente los elevados aumentos en las importaciones desde Marruecos y Argelia, que crecieron un 21,7 por 100 y un 62,3 por 100, respectivamente.

Un mayor crecimiento de las importaciones que de las exportaciones ha llevado a una reducción significativa en el superávit comercial de Cataluña con los países mediterráneos menos desarrollados. En 1995, el saldo neto de exportaciones e importaciones con estas economías era de 584 millones de euros, equivalente al 44 por 100 del comercio de Cataluña con este grupo de países. El superávit comercial fue descendiendo paulatinamente, resultado del fuerte aumento de las importaciones, hasta situarse en 2004 en 162 millones de euros, un 4 por 100 del total del comercio de Cataluña con esta zona. Hay que distinguir necesariamente en este punto los diferentes grupos de países considerados. Con los miembros o candidatos de la UE y países de Oriente Próximo, a pesar de la tendencia decreciente, se ha mantenido una situación de notable superávit, equivalente en 2004 al 24 por 100 y al 27 por 100 del comercio con estas economías. Sin embargo, con los países del norte de África, se ha invertido el saldo comercial de partida, pasando de un ▷



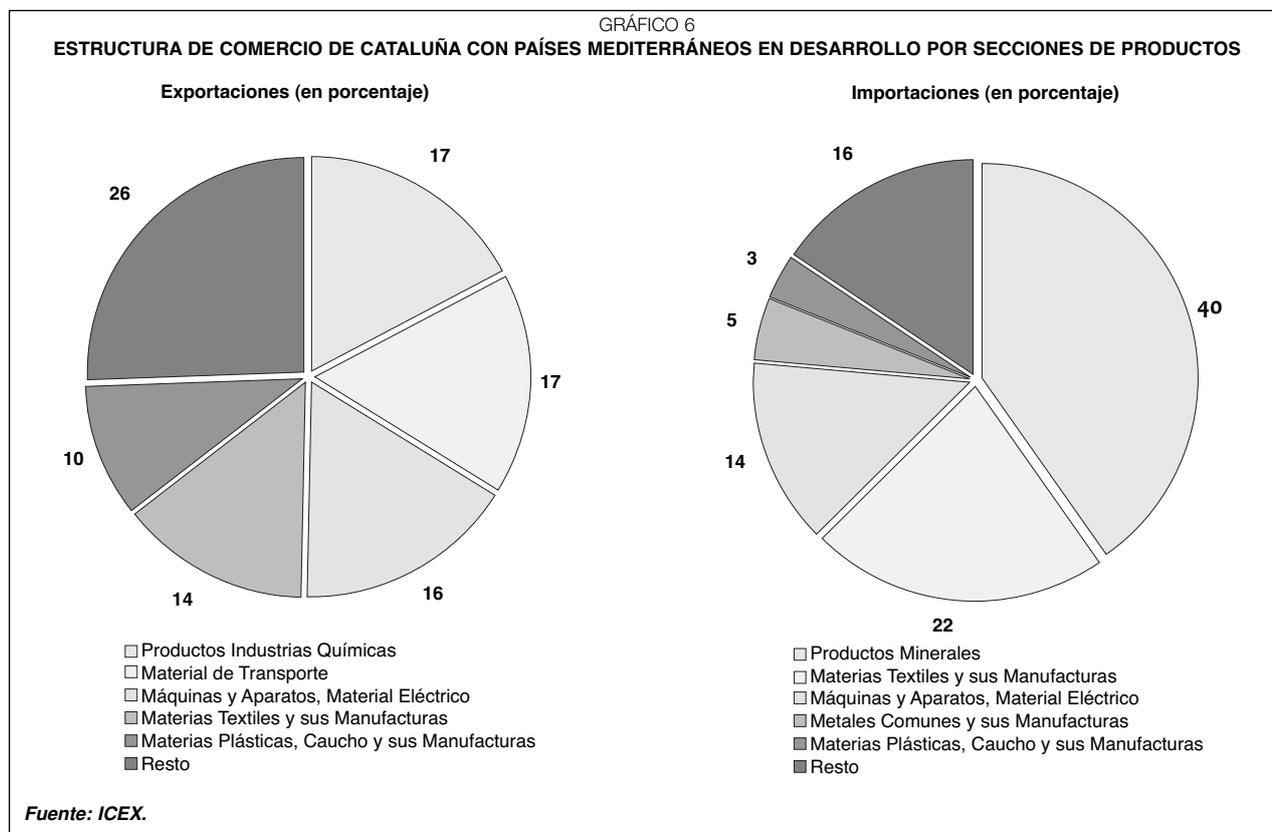
superávit de 365 millones de euros en 1995, equivalente al 52 por 100 del comercio de Cataluña con esta región, a un déficit de 332 millones en 2004, un 13 por 100 de los intercambios de mercancías. Destaca el caso de Argelia, con la que en 1995 se tenía un superávit de 191 millones de euros, con apenas importaciones de este país, y que en 2004 el saldo se había invertido hasta un déficit de 506 millones.

Por productos, la estructura por secciones de comercio de Cataluña con los países mediterráneos menos desarrollados presenta significativas diferencias respecto a la de los países desarrollados, recogida en el subapartado anterior. Entre las secciones de exportación más relevantes, destaca el mayor peso de «Productos de Industrias Químicas y Derivados», un 17,2 por 100 en 2004, y «Materias Textiles y sus Manufacturas», con un 14,3 por 100, 7,1 y 7,0 p.p. más que en los países desarrollados. Por el contrario, el peso es 3,6 p.p. menor en «Máquinas y Aparatos y Material Eléctrico» y «Material de Transporte», con un 16,3 por 100 y un 16,6 por 100 en 2004, respectivamente. En esta última sección de productos, conviene, en cualquier caso, destacar la convergencia que se ha producido en el peso sobre el total de exportaciones de Cataluña a ambas zonas, ya que en 1995 los porcentajes eran del 29,0 por 100 para países desarrollados

y del 10,8 por 100 para los menos avanzados. Con relación a las importaciones, el cambio más relevante en la estructura de productos ha sido el aumento del peso de las compras de «Productos Minerales» a países mediterráneos en desarrollo, que en 2004 representaban un 40,2 por 100 del total, frente a un 10,5 por 100 en 1995. Esta evolución se ha debido al incremento en la importación de estos productos desde Argelia, que representaban el 99 por 100 de las compras de Cataluña a este país en 2004. Es necesario eliminar esta distorsión para analizar el resto de secciones comerciales. Una vez realizada esta modificación, se observa que «Materias Textiles y sus Manufacturas» continuó siendo en 2004 la sección más relevante con un 33,9 por 100 del total de importaciones desde estos países, frente al 8,0 por 100 en las economías mediterráneas avanzadas. La segunda era «Máquinas y Aparatos y Material Eléctrico», con un 21,1 por 100 en 2004, porcentaje similar al de los desarrollados, después de un aumento de 10,8 p.p. desde 1995.

2.3. Tendencias en el comercio con el área mediterránea

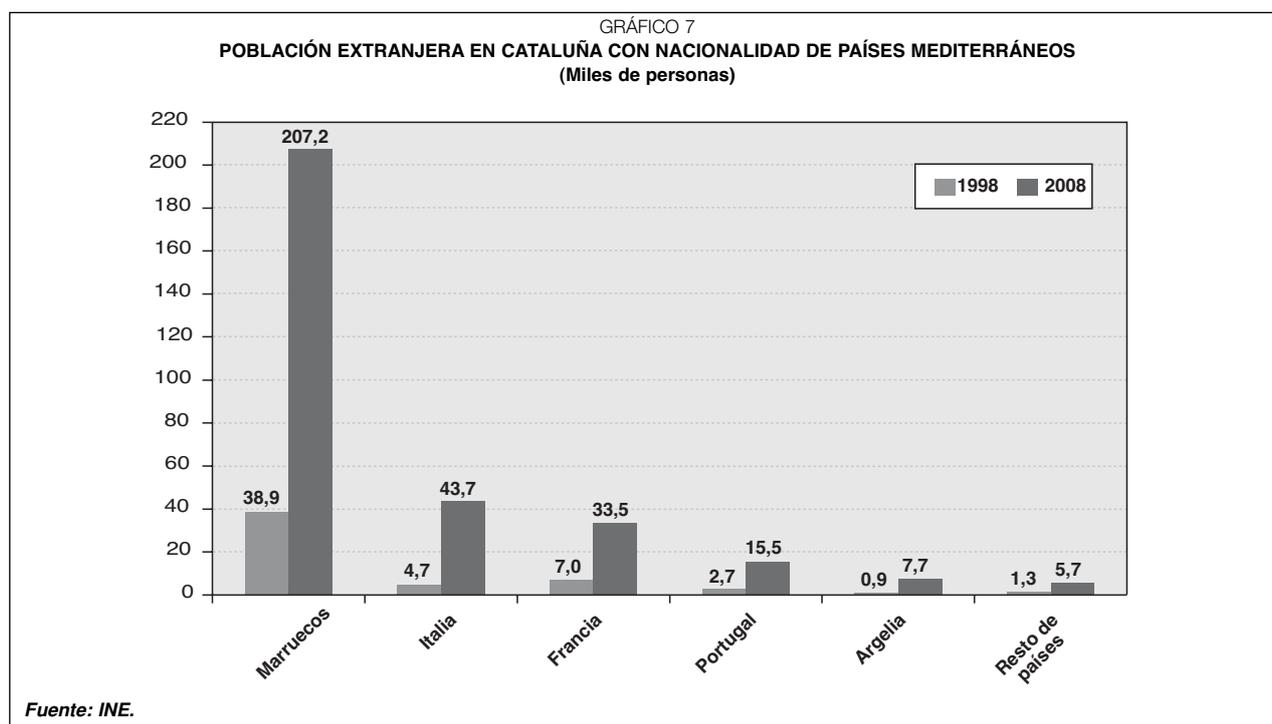
Si se atiende a las cifras agregadas para el conjunto de países mediterráneos, la conclusión inme-▷



diata sería que las relaciones comerciales de Cataluña con este grupo de economías habrían descendido en términos relativos con respecto al total desde mediados de los noventa. Sin embargo, la realidad es bien distinta si se consideran los diferentes grupos de países que integran el área mediterránea. Por un lado, se ha observado una pérdida de importancia de las relaciones comerciales con países desarrollados pertenecientes a la UE que partían de una cuota de comercio elevada. Este es el caso de Francia e Italia, país este último con el que además se mantiene un elevado déficit comercial. Y por otro lado, las relaciones comerciales con países menos desarrollados del Mediterráneo han experimentado un incremento significativo, a pesar de que su peso en el total sigue siendo modesto. Algunas economías han mostrado un especial dinamismo en el intercambio de mercancías con Cataluña, como en los casos de Argelia, Marruecos y Turquía, principalmente por el impulso de la compra de bienes en estos países, reduciendo consecuentemente el superávit comercial de partida. Esta evolución diferenciada de las relaciones comerciales con los países mediterráneos encuentra mayores argumentos en el

análisis por productos. En el caso de los desarrollados, la pérdida de cuota en el comercio exterior total de Cataluña ha estado acompañada por un descenso en el peso de las principales secciones en la exportación, «Máquinas y Aparatos y Material Eléctrico» y «Material de Transporte». Por el contrario, estos mismos grupos de productos han aumentado su porcentaje en la estructura de exportación a las economías mediterráneas menos desarrolladas. En las importaciones de Cataluña desde los países menos avanzados, destaca igualmente el aumento en las compras de «Productos Minerales» provenientes de Argelia, el mantenimiento de «Materias Textiles y sus Manufacturas» como principal producto de importación del resto de economías, y el aumento notable en las compras de «Máquinas y Aparatos y Material Eléctrico».

La tendencia observada entre 1995 y 2004 es previsible que se haya reforzado en los últimos años, especialmente en el contexto de revitalización en Cataluña de los flujos comerciales con el exterior, que se exponía al inicio de este apartado. Dado que las importaciones han crecido desde 2004 a un ritmo más acelerado que las exportaciones, ▷



cabría esperar que el descenso en el superávit comercial con los países mediterráneos se haya ampliado y que con algunas economías se haya tornado en déficit.

3. Inmigración y remesas

En la última década ha tenido lugar un incremento muy significativo de los flujos migratorios hacia Cataluña desde países extranjeros. De acuerdo a las cifras del Padrón Municipal, el 1 de enero de 1998 residían en la región 121.361 personas de nacionalidad no española, el 2,0 por 100 de la población total catalana y un 19,0 por 100 de los extranjeros en el conjunto de España. Diez años después, el 1 de enero de 2008, la población de nacionalidad extranjera sumaba 1.097.966 personas, equivalentes al 14,9 por 100 del total de extranjeros en Cataluña y el 21,0 por 100 de los inmigrantes en territorio español. En esta realidad, el protagonismo de los flujos de personas llegados desde el área mediterránea es significativo, aunque concentrado sólo en algunos países. La nacionalidad con mayor representación absoluta en la población catalana es la marroquí, que desde 38.857 personas en 1998 ha pasado a 207.104 per-

sonas en 2008, el 18,9 por 100 del total y un 32,1 por 100 de los inmigrantes con este origen en el conjunto de España (frente al 21,0 por 100 que representa Cataluña en el total de extranjeros). Dentro del resto de países mediterráneos, sólo algunos desarrollados dentro de la UE alcanzan un grado de representatividad significativo, Italia con el 4,0 por 100 del total, Francia el 3,0 por 100 y Portugal el 1,4 por 100. Del resto de economías menos avanzadas, ninguna supera el 1,0 por 100, siendo la más representada Argelia, con un 0,7 por 100. En total, para los países mediterráneos con desagregación estadística en los datos del INE, la población inmigrante en Cataluña suma 313.145, el 28,5 por 100 del total de población extranjera y el 28,1 por 100 de las 1.112.535 personas con estas nacionalidades en el conjunto de España. Las cifras muestran, por tanto, que el vínculo humano de Cataluña con el Mediterráneo es ciertamente significativo.

El fenómeno de la inmigración tiene, por supuesto, importantes consecuencias económicas tanto para el área de recepción como para los países de procedencia. Respecto a Cataluña, la entrada de un abundante flujo de personas en edad de trabajar ha supuesto un incremento significativo de la mano de obra. Según la Encuesta de Población ▷

Activa (EPA) que publica el INE, el porcentaje de población activa con nacionalidad extranjera en Cataluña alcanzó en el primer trimestre de 2008, un 23,7 por 100, 8,4 puntos más que en el conjunto de España, mientras que el porcentaje sobre los ocupados era del 17,8 por 100 y el 14,4 por 100, respectivamente. Esta elevada participación de la población extranjera en el mercado de trabajo supone lógicamente la generación de un volumen de renta significativo, que en un porcentaje importante se destina al envío de recursos a las familias que se encuentran en los países de origen.

Para el conjunto de España, en 2007 se registraron pagos al exterior por valor de 8.131 millones de euros en concepto de remesas de trabajadores. Esto supone 1.659,1 euros anuales por persona de nacionalidad extranjera, cifra que una vez restada la población procedente de los países más desarrollados¹, cuya situación económica y laboral es en principio bien diferente a la del resto de inmigrantes, se sitúa en 2.136,9 euros. Si se aplica esta cifra a la población extranjera en Cataluña, considerando que el volumen por inmigrante es homogéneo para todas las nacionalidades, el valor estimado para el envío de remesas sería de 1.864 millones de euros en 2007². Con esta misma metodología, Marruecos sería el país que mayor volumen recibiría, con 426 millones de euros, mientras que el resto de economías menos desarrolladas del área mediterránea sumarían 25 millones de euros. En términos del PIB del receptor de remesas, en el caso marroquí se alcanzaría un significativo 0,6 por 100, siendo marginal para los demás países.

4. Otras relaciones económicas

Al margen de los intercambios comerciales con los países mediterráneos y los flujos de personas llegadas a Cataluña procedentes de esta región,

¹ Países de la UE-15, Estados Unidos, Canadá, Australia, Suiza, Noruega, Islandia y Japón.

² Cifra que podría ser algo superior si consideramos que en Cataluña vive el 21 por 100 de los extranjeros que residen en España y que para la Comunidad de Madrid, que representa un 19 por 100, se ha estimado un envío de remesas de 2.020 millones de euros en 2007, según el informe «Las remesas enviadas desde Madrid en 2007». <http://www.remesas.org/files/BriefInformeRemesasMadrid2008b.pdf>

ambos territorios mantienen otras relaciones económicas de gran relevancia y potencial de crecimiento. En este apartado se centra la atención en la evolución reciente de la IED y el comportamiento del sector turístico.

4.1. Inversión extranjera directa

Una de las vías de fortalecimiento de las relaciones económicas entre diferentes áreas es la IED. La realización de inversiones en el exterior puede responder a diversas motivaciones, desde una política de expansión a través de nuevos mercados o un proceso de deslocalización de actividad a un área con mayores ventajas competitivas. En las relaciones de Cataluña con el Mediterráneo, la IED puede analizarse desde la doble perspectiva de receptor e inversor. En ambos casos, se toma como contexto el proceso de creciente globalización a escala mundial y la competencia que este fenómeno está comportando, llevando a un buen número de empresas a relocalizar su producción para mejorar su competitividad.

Desde el punto de vista del receptor de inversiones, Cataluña ha incrementado de forma significativa los flujos de entrada de IED en los últimos años. Según los datos de la Secretaría de Estado de Comercio, estos flujos ascendieron en 2003 a 1.306 millones de euros, equivalentes a un 0,8 por 100 del PIB, mientras que en 2007 habían aumentado hasta 2.573 millones, un 1,2 por 100 del PIB, siendo los países de la OCDE, con más de un 90 por 100 de los flujos, el principal origen de los recursos. Los sectores que han acumulado mayor IED en los últimos años han sido los de comercio, hostelería, industria química, textil y de alimentación, que concentraron un 50 por 100 del total de IED en el período 2003-2007 y un 40 por 100 de la realizada en estos sectores en el conjunto de España. Esta evolución muestra la existencia de condiciones favorables para la inversión en Cataluña, a pesar de la presión competitiva mundial, incluida la del área mediterránea en desarrollo, y cierta compensación de procesos de desinversión de empresas de países desarrollados. Las señales más recientes son, en cualquier caso, menos favorables en algunos sectores, como el ▷

de la industria textil, y la deslocalización ha tenido ya un impacto no despreciable, como indica un estudio de la Fundación Ortega y Gasset presentado en junio de 2008³, que cifra para Cataluña en 25.954 personas la pérdida de empleos entre 2003 y 2007 por este factor, cerca de la mitad del total en el conjunto de España.

Respecto a la inversión realizada por empresas catalanas en el exterior, también en los últimos años los resultados han sido positivos. Los flujos de IED han promediado un 2,7 por 100 del PIB anual durante el período 2003-2007, alcanzando el pasado año un nuevo máximo de 6.585 millones de euros. De estos flujos, la mayoría tuvo como destino países de la UE, zona que en el período 2005-2007 mostró un salto cuantitativo hasta absorber un 74 por 100 de la IED de Cataluña en el extranjero, frente al 60 por 100 en 2003-2004. Esta evolución podría estar vinculada al proceso de ampliación de la UE culminado en mayo de 2004 con la incorporación de diez nuevos países, todos ellos con un nivel de desarrollo significativamente inferior al de los ya miembros y, por tanto, con gran potencialidad para la atracción de inversiones que buscan ventajas competitivas vía costes. En el caso de los países mediterráneos, las cifras para el conjunto de España en 2007 muestran que salvo en el caso de Turquía, con un 1,2 por 100, las cuotas de IED sobre el total no superaron el 0,1 por 100. La situación no es muy diferente en el caso de Cataluña, aunque la relación es cada vez más intensa con algunas economías, como por ejemplo Marruecos. Según información de la Generalitat⁴, en este país se invirtieron, en 2007, 31 millones de euros, un 40 por 100 del total de IED del conjunto de España, más de un tercio de las empresas españolas instaladas son catalanas, y los sectores que están recibiendo mayor atención son los de textil, ocio y turismo.

³ Véase noticia sobre el estudio «La política industrial en la Comunidad de Madrid» dirigido por el catedrático Rafael Myro de la Universidad Complutense:

http://www.ortegaygasset.edu/noticia_ampliada.asp?id_s=78&y=2&id_noticia=186&inc_noticia=2#

⁴ Véase nota de prensa sobre la misión institucional y empresarial de Cataluña a Marruecos en abril de 2008:

http://www.gencat.cat/diue/doc/doc_23569700_1.pdf

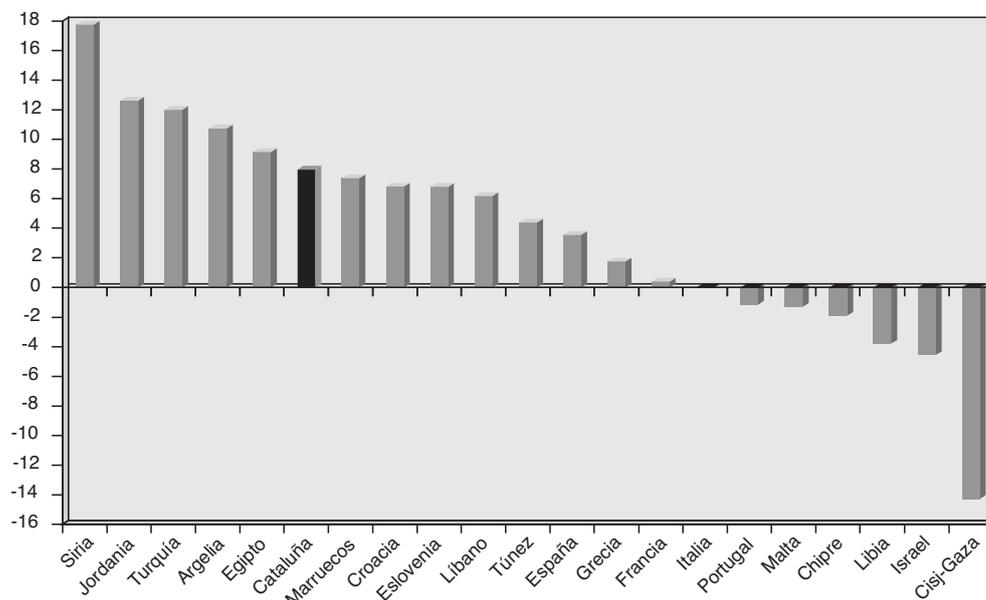
4.2. El sector turístico

La principal partida en los intercambios de servicios de Cataluña con el exterior la constituye el flujo de ingresos y pagos por turismo. La industria turística es una de las más potentes dentro de su economía, como muestra la continuada ganancia de cuota de mercado en el conjunto de España, que ha pasado del 18,7 por 100 con 7,4 millones de turistas extranjeros en 1997 al 25,8 por 100 con 15,2 millones en 2007, según las cifras del Instituto de Estudios Turísticos (IET) sobre Movimientos Turísticos en Frontera (Frontur). Por este motivo resulta de gran interés evaluar la intensidad de estas relaciones económicas con los países del área mediterránea, para lo que es necesario distinguir, en primer lugar, la demanda de servicios turísticos en Cataluña procedente de países mediterráneos avanzados, en segundo lugar, la demanda de residentes en destinos del Mediterráneo y, por último, la competencia de zonas turísticas mediterráneas menos desarrolladas.

Respecto al primer elemento, la mayor afluencia de turistas extranjeros a Cataluña se produce desde Francia, que en el quinquenio 2003-2007 alcanzó una cuota de mercado del 26,6 por 100. La cercanía geográfica y cultural convierte a este país mediterráneo en una importante fuente de recursos para la economía catalana, a pesar de que es uno de los mercados con menor gasto medio por persona. El siguiente país mediterráneo en importancia es Italia, cuya cuota de mercado ha subido en los últimos años, pasando de representar el 5,9 por 100 en 2003 al 8,2 por 100 en 2007. En ambos casos, se trata de mercados con una demanda relativa significativamente superior a la que se produce en el conjunto de España, que en el caso de Francia mostró en 2007 una cuota de mercado del 15,8 por 100 y del 6,1 por 100 en el de Italia. En términos del gasto total efectuado, los turistas extranjeros sumaron en Cataluña 9.597 millones de euros en 2007, según la Encuesta de Gasto Turístico (Egatur) del IET. El informe 2005 sobre gasto turístico en Cataluña, elaborado por el Institut d'Estadística de Catalunya (IDESCAT)⁵, recoge que el porcentaje realizado por turistas franceses e italianos fue del 30,1 por 100, cifra ▷

⁵ <http://www.idescat.net/cat/economia/turisme/dt05.pdf>

GRÁFICO 7
CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA LLEGADA DE TURISTAS EXTRANJEROS A DESTINOS MEDITERRÁNEOS 2000-2006*
 (En porcentaje)



* Cataluña y España hasta 2007, Argelia y Grecia hasta 2005, y Libia hasta 2004.
 Fuente: IET y WTO.

que, trasladada al agregado disponible para 2007, permite estimar un equivalente aproximado al 0,3 por 100 del PIB catalán en este año.

En cuanto al segundo elemento, la demanda de servicios turísticos en el extranjero por parte de residentes, la Encuesta de Movimientos Turísticos de los Españoles (Familitur) elaborada por el IET muestra que nuevamente Cataluña encabeza el porcentaje respecto al conjunto de España, con un 27,8 por 100 en 2006. Ese mismo año, y para el total español, Francia fue el principal mercado receptor, con un 20,7 por 100, seguido de Portugal (14,1 por 100) e Italia (8,4 por 100), todos ellos países mediterráneos avanzados, mientras que entre los menos desarrollados del área destacó el 4,3 por 100 de Marruecos. Los porcentajes para Cataluña en los casos de Francia e Italia son ligeramente superiores, atendiendo a las cifras de 2005, con un 21,9 por 100 y un 10,5 por 100, mientras que no se dispone de información comparable para el resto. En términos de gasto en servicios turísticos en el extranjero, los datos también para 2005 muestran un agregado de 1.531 millones en Cataluña, del que una quinta parte, según el

mencionado informe de IDESCAT, estaría explicada por los destinos de Francia e Italia.

Por último, cabe mencionar la situación de competencia a la que está expuesta Cataluña como región receptora de turismo extranjero. Conjugando los datos del IET y la Organización Mundial del Turismo (WTO en sus siglas en inglés) para los últimos años, se observa que Cataluña es un destino turístico con gran potencial. Desde 2000, el número de turistas extranjeros que han llegado a Cataluña ha tenido un crecimiento anual medio del 8,0 por 100, situándose en el grupo de destinos mediterráneos más dinámicos, junto a Siria (17,8 por 100), Jordania (12,6 por 100), Turquía (12,0 por 100), Argelia (10,8 por 100) y Egipto (9,1 por 100). Las cifras de crecimiento superan, no sólo el relativo estancamiento en países desarrollados como Francia (0,4 por 100), Italia (0,0 por 100) y Portugal (-1,2 por 100), sino también los registros en destinos emergentes como Marruecos (7,4 por 100), Croacia (6,8 por 100) y Túnez (4,4 por 100). Este panorama muestra el factor competitivo del sector turístico catalán dentro del área del Mediterráneo. ▷

5. Conclusiones

El Mediterráneo ha constituido históricamente un área de gran atractivo para Cataluña. Estos vínculos se han reforzado en los últimos años en diferentes ámbitos de las relaciones económicas. Desde el punto de vista del comercio de bienes, los flujos de intercambio con los países menos desarrollados, a pesar de ser todavía modestos, han experimentado un crecimiento notable, especialmente en los casos de Argelia, Marruecos y Turquía, compensando parcialmente el menor peso de mercados tradicionales desarrollados dentro del área, como Francia e Italia. En esta evolución se ha producido cierto desequilibrio, con un notable incremento de las importaciones procedentes de economías en desarrollo, sobre todo productos energéticos, pero también maquinaria y material eléctrico, secciones comerciales en las que Cataluña está especializada en su exportación. Consecuentemente, el superávit comercial con estos países ha tendido a reducirse en los últimos años, recogiendo los cambios en las condiciones de competitividad internacional. A pesar de esta evolución, conviene destacar también que las exportaciones de Cataluña a los países mediterráneos menos desarrollados han crecido a un ritmo superior al de otras áreas, mostrando el potencial de expansión de estos mercados, tendencia que se reforzaría con la conformación en 2010 de una ZLC entre la UE y los países no miembros del Mediterráneo.

Las relaciones de Cataluña con el Mediterráneo no sólo se limitan al ámbito comercial, sino que alcanzan de forma relevante otros aspectos como la inmigración, la IED y el sector turístico. Los desequilibrios en términos de renta respecto a algunos países vecinos siguen atrayendo importantes flujos de personas, especialmente en

el caso de Marruecos, cuya comunidad constituye hoy el mayor grupo de extranjeros en Cataluña. Además de los efectos generados sobre la estructura de población y el mercado laboral, la inmigración desde países mediterráneos menos avanzados está generando un importante flujo de remesas a las familias de origen. Respecto a la IED, los datos muestran que Cataluña mantiene un notable atractivo para países mediterráneos desarrollados, aunque los procesos de deslocalización están limitando una mayor entrada neta de flujos de inversión. Por su parte, la salida de inversión catalana a países mediterráneos se concentra también en economías desarrolladas, con mayor preferencia por Europa del este en el caso de países menos avanzados, aunque con un creciente protagonismo de Marruecos. Por último, en servicios turísticos, los mercados mediterráneos desarrollados son de gran relevancia, especialmente Francia, mientras que Cataluña se muestra como un mercado receptor de gran dinamismo frente a competidores en desarrollo con ventajas competitivas en precio. En preferencias de destino, los países mediterráneos en desarrollo todavía tienen una cuota reducida para los turistas catalanes, concentrándose viajeros y gasto fundamentalmente en Francia e Italia.

En definitiva, los lazos económicos de Cataluña con el Mediterráneo se han incrementado en los últimos años, pero el potencial, especialmente con los países menos avanzados, es amplio. En el marco de las relaciones con la UE, la firma de nuevos acuerdos comerciales, programas de colaboración en materia de desarrollo, protocolos de inversión e iniciativas conjuntas en el sector turístico, deben contribuir a canalizar de forma eficiente estas posibilidades.

